

Presentación

La historia nunca vuelve; está presente.

Carlos Moya

Aparece el primer número de *Sociología Histórica (SH)*, una revista que pretende abrir camino al campo de los estudios en sociología histórica y comparada, una publicación que atiende específicamente a la dimensión histórica de los fenómenos sociales.

Más que una revista de sociología histórica en cuanto revista especializada en una subdisciplina o un campo específico dentro de la sociología, *SH* pretende ser una publicación que entienda la sociología principalmente como ciencia que se preocupa de manera prioritaria por los procesos de cambio social, es decir, que tiene una dimensión temporal fundamental. Plantea no tanto una especialización como una redefinición; un énfasis en la vocación histórica que se concreta en la comprensión procesual de la realidad social y que fundamenta teóricamente el pensamiento sociológico desde su nacimiento.

Pero *Sociología Histórica* no se definirá sólo por sus contenidos sino también por la forma. El rigor científico y el formato académico no necesariamente han de troquelar las posibilidades narrativas y las formas de expresión de los científicos sociales. Y con demasiada frecuencia lo hacen. Es hora de defender el pluralismo teórico, disciplinar, metodológico y la libertad de estilo. La doble vocación científica y humanística de la sociología ha albergado, en sus distintas tradiciones, propuestas narrativas de muy distinto cariz, entre el artículo académico basado en una estructura estándar en cuanto al orden de la argumentación y su exposición esquemática, y la variedad de ensayos y textos de carácter más abierto o dúctil pero también válidos y no pocas veces muy ricos.

Por tanto, sigamos con la encuesta y la entrevista y la investigación de archivo o el trabajo etnográfico, pero acerquémonos también al texto literario y las formas inhabituales del registro oral y el testimonio. Precisamente la frontera, siempre en tensión, entre sociología e historia, dos disciplinas tradicionalmente recelosas entre sí aun sabiendo necesitarse, ha sido y es territorio fértil para el florecimiento de este pluralismo teórico e instrumental.

Sociología Histórica nace, así, con dos señas de identidad: de un lado, recuperar la dimensión histórica para el análisis sociológico y, de otro, la defensa del pluralismo teórico, metodológico y narrativo de nuestros estudios.

Los estudios de sociología histórica y comparada no han arraigado en la tradición sociológica española. Los historiadores han sido más atentos y más generosos en la búsqueda de la complicitad entre las dos disciplinas, como lo demuestran las magníficas revistas de este campo: *Historial Social*, *Historia y Política*, entre otras. Hubo no obstante una época en que sí se realizó un notable esfuerzo de recepción de la que se ha denominado “segunda ola” de la sociología histórica. El volumen *Vision and Method in Historical Sociology* (1986) dirigido por Theda Skocpol, alcanzó cierto eco entre los teóricos españoles como Ramón Ramos Torre. Y desde el punto de vista de la recepción editorial, cabe destacar la traducción y atención prestada a *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*, de Barrington Moore, traducido y varias veces reeditado desde 1973 por la editorial Península, o la importante labor que desde Alianza editorial se hizo en la década de los noventa, cuando impulsó la edición en castellano de los trabajos más reconocidos de Charles Tilly, como *Coerción, Capital y los Estados europeos* (1992) o *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes* (1991), a la que se sumó la editorial Crítica con la edición, varias veces reimpresa, de su libro sobre *Las revoluciones europeas, 1492-1992* (1995). El libro, ya clásico, de Theda Skocpol *El Estado y las revoluciones sociales*, también fue traducido con cierta diligencia por Fondo de Cultura Económica (1984). Sin embargo, desde entonces, aunque alguno de aquellos autores, como es el caso de Tilly, ha seguido siendo traducido puntualmente y bastante leído en España (convertido justamente en teórico de cabecera para los especialistas en sociología política), el enorme desarrollo teórico alcanzado posteriormente por la sociología histórica ha sido desatendido casi por completo. Las investigaciones son escasas, los planes de estudio de las universidades españolas rara vez recogen la asignatura y apenas tiene presencia en los congresos nacionales.

Y esto a pesar de que resulta imposible comprender la sociología clásica, la sociología perenne, sin su atención y preocupación por la historia. Los ejemplos de Weber, Tocqueville o Marx no necesitan ser comentados. Como recuerda Héctor Vera en el trabajo que abre la sección Sociología/Historia del presente número, la misma etiqueta de sociología histórica habría disgustado a Norbert Elias (el gran olvidado de entre los clásicos que reivindicaran los autores de la citada ‘segunda ola’ y, sin embargo, con Weber, el gran clásico de este subcampo de la disciplina), pues para él la sociología era necesariamente histórica. La sociología es histórica, o no es.

Puede sorprender al lector que el objeto de los estudios recogidos en este primer número monográfico sea una serie de acontecimientos en curso, presumiblemente inconclusos y abiertos; actuales: la denominada –primero en el terreno del periodismo, pero asumida pronto también por la comunidad académica- Primavera Árabe. ¿Por qué atender desde una publicación orientada a la sociología histórica un fenómeno social y político del que no nos separa distancia histórica alguna? Quizá convenga en este punto insistir sobre la vocación de este proyecto editorial. No se trata sólo de atender a fenómenos históricos con teorías y técnicas de la sociología, sino también, de un lado, poner a prueba conceptos y marcos teóricos forjados a partir del análisis de episodios históricos mediante su aplicación a procesos sociales vigentes y, de otro lado, confirmar que una explicación suficiente de los fenómenos sociales y políticos sólo es posible si comprende la perspectiva histórica.

A lo largo de este año 2012 han muerto algunos historiadores, sociólogos y pensadores de gran talento y prestigio. Personas que han sido una referencia intelectual para quienes hemos puesto en marcha esta publicación. Eric Hobsbawm, Agustín García Calvo, Francisco Fernández Buey, Ángel de Lucas y Ronald Fraser son algunos de ellos. Hemos podido rendir homenaje a los dos últimos publicando artículos sobre su vida, su obra y su época.

Por último, queremos agradecer a EDITUM, servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, su buena disposición para acoger esta revista en su nutrida nómina de publicaciones periódicas; al Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Murcia su apoyo y compromiso con este proyecto; y a los responsables del Campus de Excelencia Internacional Mare Nostrum el interés mostrado por colaborar en la financiación de la edición impresa y en la difusión de esta revista.

El consejo editorial de *SH*
Universidad de Murcia, diciembre de 2012